Fotografía de una de las sucursales de la Editorial Tor, tomada por Jorge Torrendell (*Circa*, 1944).

Editorial Tor (1916-1971) fue creada por Juan Carlos Torrendell (Barcelona, 1895 - Buenos Aires, 1961). Fue una de las mayores editoriales de América Latina: hasta su cierre en 1971 produjo alrededor de 12.000 títulos de libros y de revistas, con tiradas dignas de un periódico de primera línea. Su influencia en el lectorado del subcontinente fue fundamental, ya que acercó la literatura a las clases populares, que carecían de las competencias básicas del consumo cultural y no podían afrontar los precios de las editoriales más tradicionales. Comenzó siendo sólo editorial, y recurría a imprentas a fin de producir los libros; luego compró maquinarias y desarrolló sus propios talleres gráficos. En los años treinta se agregaron rotativas que permitieron tiradas masivas. En su momento de máximo esplendor, hacia los años cuarenta, llegó a tener una plantilla de trescientos empleados.

Tor estuvo centrada en el aspecto comercial de la actividad literaria, y aunque no se pensaba como un proyecto cultural, eso no impidió que publicara clásicos y obras reconocidas en formatos y precios populares. Dicha política tuvo dos consecuencias. Una de ellas fue la diversidad temática en sus catálogos: las novelas policiales alternaban con los clásicos, la filosofía con la historieta, los manuales escolares con las novelas sentimentales, la ciencia ficción con los textos de autoayuda. Ninguna otra editorial argentina del período tuvo un espectro tan totalizador. Tor trató de abarcar la mayor cantidad de campos posibles y de no dejar áreas vacías o desaprovechadas en el espacio que brindaba el mercado literario. La otra fue la multiplicidad de títulos: Tor llegó a producir el que ha sido, sin duda, el mayor catálogo de toda la historia editorial argentina. De esta manera, buscaba satisfacer la demanda (si una colección tenía éxito, se la seguía publicando

indefinidamente), anular la competencia (una colección muy prolífica podía inhibir a otros editores, debido a que el mercado ya estaría saturado de obras) y, mediante esa febril actividad, evitar el lucro cesante de los empleados de sus talleres gráficos.

Tor compartió una línea similar a sellos contemporáneos como Claridad, Sopena, Espasa-Calpe o Calomino, que publicaban ediciones baratas de los clásicos para los sectores populares. Pero también publicaba literatura de masas: novela policial (Colección Misterio, Sexton Blake, Serie Amarilla), novela rosa (Serie Delly, Colección Amapola), de aventuras (Rocambole, Biblioteca de Aventura y Misterio, Tarzán de los Monos), de ciencia ficción (Colección Ultra), de piratas (Sandokán, Salgari), de vaqueros (Cowboys, Nevada Kid) y hasta historietas (*Pif-Paf, Fenómeno, Libros de Disney*). En este sentido, estaba en el terreno de editoriales dedicadas a la narrativa de entretenimiento como Molino, Angulo, Rubio & Cía., Acme, Malinca y muchas otras. Esta doble vertiente de Tor no encierra una contradicción. Es reflejo de un intento de captación integral, y en varios frentes, de un mercado muy concreto: los lectores de bajos recursos. Mientras la literatura clásica y los ensayos apuntaban a dar una respuesta al ansia de cultura, instrucción y ascenso social de los sectores populares, la literatura de masas buscaba satisfacer gustos más primarios y cotidianos de esos mismos sectores, como la necesidad de entretenimiento, de suspenso y de emociones fuertes.

En ciertos períodos de su historia, Tor publicó sus libros bajo el disfraz de ciertas editoriales ficticias, sin usar su propio nombre. Un ejemplo fue la Editorial J. C. Rovira: las iniciales «J. C.» provienen de Juan Carlos, primer y segundo nombre de Torrendell; Rovira era un apellido tomado al azar. Este sello fantasma fue adoptado específicamente para publicar literatura de masas, en especial novelas policiales y sentimentales, muy en boga en el período. Los libros eran impresos por Tor, pero de forma secreta; en el interior de los volúmenes no figuraba un domicilio real, sino simplemente una casilla de correo, un recurso orientado a eludir posibles demandas.

Otro dato de interés se sitúa en la primera mitad de los años cuarenta. Tor había publicado libros de Hitler y de Mussolini; además, usaba en sus talleres máquinas Planeta (alemanas) y Marinoni y Nebiolo (italianas). Debido a ello, la embajada británica la incluyó en su lista negra de empresas filo-nazis, lo que implicaba un público desprestigio. En el caso de Tor, que destinaba gran parte de su producción al mercado latinoamericano, estar en esa lista era perjudicial ya que México, Colombia, Perú, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Venezuela y Chile habían declarado la guerra al Eje. Para superar el problema se crearon diversas editoriales ficticias, cada una de las cuales trabajaba con un único cliente del exterior. La profusión tuvo como objetivo dificultar los rastreos hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

A lo largo de la historia de Tor pueden distinguirse tres etapas. La primera abarca desde los comienzos de la editorial en 1916 hasta el año 1930: es una etapa en la que Tor resulta indistinguible de la pléyade de editoriales argentinas del momento. La segunda abarca desde 1930, año en que se compró la primera rotativa, que posibilitó la producción verdaderamente masiva de libros, hasta 1959, cuando debido a razones presupuestarias la

empresa se dedicó únicamente a las reediciones: fue la edad de oro de la editorial. La tercera se inició en 1959 y prosiguió hasta el cierre definitivo de la empresa en 1971. Debido a la escasez de papel, el aumento de los costos de los insumos gráficos y el incremento de los salarios, la editorial debió abandonar la publicación de nuevas obras, limitándose a reimpresiones de los textos más vendibles.

Carlos Abraham
Universidad Nacional de La Plata

Selección bibliográfica

ABRAHAM, Carlos (2007). «Entrevista a Jorge Torrendell», *Nautilus*, n.º 10 (julio 2007), pp. 28-44.

——— (2012). *La editorial Tor: Medio siglo de libros populares*. Buenos Aires: Tren en Movimiento.

BUONOCORE, Domingo (1974). *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires. Esbozo para una historia del libro argentino*. Buenos Aires: Bowker Editores.

LAFFORGUE, Jorge y Jorge RIVERA (1996). *Asesinos de papel*. Buenos Aires: Colihue.

PEÑA LILLO, Arturo (1965). *Los encantadores de serpientes: mundo y submundo del libro*. Buenos Aires: Arturo Peña Lillo Editor.

Para citar este documento: Abraham, Carlos (2017). «Semblanza de la Editorial Tor (1916-1971)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-tor-1916-1971-semblanza-848997/